

La innovación: una responsabilidad de todos.

Les hablare de cómo la innovación es para mí un elemento clave para el desarrollo de la sociedad y para el progreso y el bienestar de los ciudadanos.

1. ¿Cómo se innova en el s. XXI?

En mi forma de entender la innovación, considero tres aspectos: algo que llega al mercado y que tiene que estar soportado por una tecnología, que ha de resolver una necesidad de la sociedad y que tiene que tener un modelo de negocio viable detrás. Es decir, tiene que aportar utilidad y rentabilidad.

Consideremos ahora los dos grandes bloques de innovación: la disruptiva y la evolutiva y como se abordan ambas:

- Las empresas fomentan la evolutiva. Educamos a nuestra gente para hacer mejor lo que ya existe.
- Se fomenta poco la disruptiva porque los resultados tardan más en llegar. Es la más rentable, pero se necesita tiempo, paciencia, fondos y una estructura flexible y comprensiva.

Debemos apostar por un sistema mixto que implique mejorar lo que tenemos, al tiempo que se favorecen creaciones que marcan un antes y un después. La innovación no es un proceso lineal, sino iterativo y recurrente, en el que los resultados han de realimentar nuevas innovaciones. Y empresas, universidades y centros de investigación tienen un papel que jugar.

Como innovar en el siglo XXI? Para ello hemos de hacernos preguntas tales como, ¿en qué somos buenos?, ¿quién debe innovar?, ¿en qué campos y con qué criterios? ¿medimos lo que hacemos de una forma rigurosa?, ¿cómo vamos a financiar la investigación y sus procesos?, ¿puede un investigador tener una remuneración acorde con la generación de riqueza que su investigación genera?

Las respuestas a esas preguntas las encontraremos prestando atención a los siguientes aspectos, que en mi opinión son esenciales para un modelo sostenible de innovación: el tiempo o la rapidez con que la idea llega al mercado; la multidisciplinariedad; la participación de los clientes y otros grupos de interés en el proceso de innovación; la colaboración entre el ámbito público y el de la empresa; el foco y, por último, el atractivo a nivel social e internacional de la actividad investigadora.

2. El papel de las empresas, las AAPP y la Universidad en la Ciencia y la Innovación.

Introduzco a continuación algunas reflexiones de cómo podría impulsarse la I+D+i en nuestro país:

- Es el momento de decidir qué país queremos ser en el futuro. No podemos ser buenos en todo.
- Desarrollar la Estrategia de Ciencia y Tecnología e Innovación 2013 – 2020, que puede jugar un rol fundamental para que nuestra ciencia dé un salto de calidad.
- Fomentar la excelencia: El último informe de la OCDE sobre educación en España señala que apostamos por la cantidad y no por la calidad.
- Patentar.
- Acercar la Universidad a la Empresa.
- Generar currículos atractivos tanto para la ciencia como para la industria y el trasvase entre ambos estamentos.

El futuro se construye en base a tecnologías innovadoras, pero no olvidemos que el futuro lo construyen las personas, lo construimos entre todos. Seamos tenaces, no desfallezcamos. Nadie tiene una vida en la que continuamente hay éxitos ni afortunadamente, tampoco fracasos. Y el error es solo una parte del aprendizaje; solo hay fracaso cuando no se aprende.